

DAVID GONZÁLEZ RAMÍREZ

Ángel Valbuena Prat y Gustavo Gili:
avatares editoriales de la *Historia*
de la literatura española (1937-1983)

 EDITORIAL
VERBUM

ÍNDICE

1. Una obra «más humana que erudita»: la <i>Historia de la literatura española</i> de Ángel Valbuena Prat	15
2. En los orígenes de la <i>Historia de la literatura española</i>	27
2.1. Un proyecto en ciernes: contratiempos y demoras	42
3. La <i>Historia de la literatura española</i> bajo sospecha: expediente de depuración y amaño editorial	51
3.1. La edición encubierta de la posguerra (¿1939?)	60
4. Revisión y decadencia de la <i>Historia de la literatura española</i> (1946-1968)	71
4.1. Prisas, promesas y pretextos: el proceso de reedición	78
4.2. «Lo mejor es enemigo de lo bueno»: la octava edición	93
4.3. Las frustraciones y el desencanto del historiador	106
5. Composición y reescritura (1946-1968) de la <i>Historia de la literatura española</i>	111
5.1 Colaboradores eventuales: correcciones y sugerencias	112
5.2 El lecho de Procusto: el arte de reeditar un libro en el siglo XX	125
5.3. La desarticulación del método historiográfico	142
6. Complementos de la <i>Historia de la literatura española</i>	153
6.1. El proyecto malogrado de una <i>Historia de la literatura española ilustrada</i> ...	154
6.2. <i>Literatura hispanoamericana</i> : otro proyecto postergado y reconducido ..	166
6.3. Valbuena Prat y Gustavo Gili: cuestiones económicas y otras propuestas de colaboración	171
6.4. Una <i>Historia de la literatura española</i> renovada y puesta al día	182
7. Final	199
8. Bibliografía	207
Anexos. Epistolario inédito	215
I	217
II	297

La génesis de este libro se remonta a los primeros meses del año 2012, en el que emprendí un feliz viaje que me llevó de Málaga a Madrid y Barcelona. Por aquellas fechas ya había publicado varios trabajos sobre la obra histórico-crítica de Ángel Valbuena Prat (principalmente dedicados a su *Historia de la literatura española* y a sus estudios sobre la poesía canaria) y estaba inmerso en la coordinación de un volumen colectivo sobre su producción literaria y filológica. A través de mis pesquisas pude localizar el contacto de uno de sus hijos, Agustín Valbuena Briones, que me puso en contacto con sus hermanos. En Madrid me recibieron dos de ellos, el propio Agustín y Carlos, junto a sus esposas, Lina y Elena, que no solo me atendieron con todo el cariño y simpatía, sino que pusieron a mi disposición algunos materiales que conservaban de su padre. Solo unos días después viajé a Barcelona, donde conocí a otro hijo, Francisco, y a su esposa Maribel, que desde ese momento se desveló por rastrear todos los documentos y algunos libros que Valbuena había dejado en su casa de Barcelona. Sus hijas Ángela y Maribel también pusieron todo su empeño para colaborar en estas tareas de búsqueda. De una u otra forma, trabé contacto con muchos de sus familiares, entre hijos, nueras y nietos. Gracias a la espléndida generosidad y confianza de todos, esta investigación se ha podido beneficiar de una serie de materiales muy útil para enriquecer episodios que se entrecruzan con el dilatado proceso de reescritura de su *Historia de la literatura española*.

En esta visita a Barcelona tenía previsto trabajar durante varios días en la editorial Gustavo Gili, pues había contactado previamente con Mónica Gili (perteneciente a la cuarta generación de la familia que está al frente de la empresa) y me descubrió que sus fondos atesoraban decenas de cartas entre Valbuena y su abuelo y bisabuelo. En sus instalaciones me recibió amabilísimamente junto a Saskia Adriaensen,

siempre atenta y muy cordial. Allí entré en contacto con el riquísimo archivo y pude consultarlo con el mayor acomodo y todo el servicio necesario. Paralelamente, durante varias tardes, en la «Biblioteca Arxiu Rubió», consulté las cartas remitidas por Valbuena a Antoni Rubió y Lluch y a su primogénito, Jordi Rubió; los hijos de este último, Helena y Antoni Rubió, me procuraron todas las facilidades para trabajar con el epistolario conservado. Sorprendentemente, algunas de las cartas que Valbuena les envió se complementaban con la correspondencia entre el historiador y Gustavo Gili, pues fue Jordi Rubió quien recomendó su nombre a la editorial.

El volumen de documentos (cartas personales, apuntes, folletos, etc.) que manejé a partir de estas visitas me hizo comprender de forma más cabal la gestación de esta obra: sus primeras pautas de orientación, el espíritu que se le quiso transmitir y su evolución desde el punto de vista crítico y material. Aquilatar toda esta documentación me permitió rectificar en algunos puntos mi interpretación –vertida algunos años antes en libros y artículos– de los acontecimientos que se sucedieron durante el proceso de la depuración franquista. Con estos textos originales a mi alcance, redacté una primera parte del trabajo y sospeché que la totalidad del estudio podría ajustarse a dos largos artículos. Fueron las limitaciones editoriales las que me obligaron a fragmentar el primero de ellos en dos mitades, mientras que el segundo fue creciendo a medida que confrontaba las reediciones de la obra y analizaba las correcciones y ampliaciones, por lo que tuve que repartir su contenido en tres trabajos más que contenían, en sí mismos, coherencia temática y estructural. De forma inopinada, lo que fue concebido originariamente como un par de artículos, acabó adquiriendo dimensiones de monografía, pero el envío de la primera parte a una revista condicionó el destino editorial de las demás.

Ahora, afortunadamente, he podido armar como libro lo que terminó siéndolo de forma natural, por lo que el lector tiene en sus manos el estudio íntegro sin la necesidad de ir completándolo a través de hemerotecas (pues varias revistas en las que se publicaron no difunden, al menos hasta ahora, sus números a través de medios digitales). Los artículos aparecieron –no de forma secuencial, debido a los ritmos de las revistas y a sus listas de espera– en *Revista de Literatura* (CSIC,

Madrid), *Bulletin of Spanish Studies* (Taylor & Francis, Liverpool), *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica* (Universidade de Vigo), *Crítica Hispánica* (Duquesne University) y *Il Confronto Letterario* (Università di Pavia). La introducción a esta monografía es una adaptación de un trabajo –versión sintética a su vez del contenido que desarrollé en los artículos– que publiqué en el volumen-homenaje con el que la editorial Gustavo Gili celebró sus 110 años de historia.

Al revisar los artículos para esta reedición, he retocado principalmente las partes introductorias y conclusivas (pues cada uno, como he señalado, tenía coherencia textual por sí mismo), además de otras pequeñas estilísticas; al releer el epistolario de nuevo, he añadido algunos aspectos de detalle, he enmendado determinado error de apreciación y he introducido en ciertas partes alteraciones muy puntuales de contenido; en cuanto a la bibliografía, también he añadido algunos asientos más. Finalmente, he querido complementar este libro con una serie de imágenes y de láminas –que en los artículos originales no aparecieron– que permiten calibrar algunos de los detalles tipográficos que explico. A modo de anexo, publico más de medio centenar de cartas, en su mayor parte inéditas, que arrojan mucha luz sobre la relación entre el editor y el historiador, y especialmente sobre el modo en el que la *Historia de la literatura española* pasó de ser una idea seminal, una aspiración, a los seis tomos en su edición revisada y puesta al día por Prieto y Palomo.

Los resultados de esta investigación no se hubiesen podido ofrecer sin la inestimable colaboración de la familia de Valbuena Prat y de la editorial Gustavo Gili. A todas las personas implicadas les agradezco vivamente la ilusión que han mostrado para que este proyecto personal salga adelante. También quiero dejar constancia de mi gratitud a los miembros de las revistas que aceptaron la publicación de un «trabajo por entregas». No me olvido en este momento de mi maestro, José Lara Garrido, que en un curso de doctorado me descubrió este campo de investigación (tan desatendido tradicionalmente como fascinante para mí) y que hoy me sigue brindando tantas lecciones de filología y de vida. Quiero, en estas líneas últimas, dedicarle un agradecimiento

especial a Gracia, con quien –desde la libertad de la compañía íntima– empecé a compartir ilusiones por aquellos años y que escuchaba con mesura todas las novedades que le contaba a medida que iba descubriendo los avatares editoriales de la *Historia de la literatura española*, que a fin de cuentas es una historia de amor y celos, de agravios y encariñamientos.